

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

Tribuna Libre

Habiéndose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periódicas, se ofrece en el libre tribuna para cualquier sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo deben dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los artículos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

LUNES — ARITMÉTICA PRÁCTICA

MARTES — CONTABILIDAD

MIÉRCOLES — GEOMETRÍA PLANA

JUEVES — NOCIONES DE FÍSICA

VIERNES — GRAMÁTICA

SABADO — ARITMÉTICA RAZONADA

DOMINGO — ZOOLOGÍA

NOTA- Las clases comienzan a las 8 30, p.m.

REDACCION

Socialismo de estado

Tema viejo pero no obstante de siempre actualidad, ha servido para exponer de nuevo en la conferencia del jueves el verdadero alcance de la palabra "Socialismo"

La media hora que duró esta disertación, fue ocupada en detallar minuciosamente todas y cada una de las escuelas en rasgos generales, y como es natural, especializarse en lo que toca a socialismo legalitario.

El disertante, contrario según dejó entrever a esa escuela, la consideró

como uno de los tantos partidos políticos avanzados, que ya con una como con otra denominación o bandera, siguen consolidando en lo que pueden al actual régimen, pero que en conciencia, ha terminado su ciclo histórico.

Datos elocuentísimos, tomados de la obra socialista legalitaria alemana, francesa, italiana y aun argentina, supieron mostrar con pruebas convincentes la negación que el socialismo de esa manera comprendido y practicado encarna en la marcha evolutiva y reivindicadora de hombres y de instituciones sociales.

«No otra sino esta, es», dijo para terminar, la mala continuación hecha del grande y hermosísimo socialismo que allá por el 70 proclamaron en la Internacional hombres de la talla de un Marx y de un Bakounin.

El público espectador manifestóse complacido de la exposición y demostraciones hecha.

La ley y el voto

En la política no hay enemigos, todos son cómplices --BARRET.

No comparto ni compartí nunca la opinión de que los códigos legislativos hagan nada en provecho de la libertad; desde que, para hacer prácticas sus decisiones, hay que recurrir forzosamente al imperio de la fuerza. Pero digo mal, una excepción, aunque una sola, obsta para que la afirmación citada no tenga objeciones, y sería la ley de aquel celebre filósofo, que informan estas breves palabras: "Por medio de la presente ley quedan derogadas todas las leyes"

Unicamente así la libertad del hombre pudiera ser un hecho.

Toda ley deja siempre un resquicio para eludir, y aun para ir contra ella misma.

De este modo se ve como en el campo jurídico existe sanción penal para castigar a todas las coerciones, y sin embargo, las disposiciones de sus mismas leyes son todo un caso en pugna abierta con su espíritu.

Estudiemos sino la ley del voto obligatorio.

Falso es que contribuye a la libertad del ciudadano, desde el momento que obliga a este, o pretende ha-

cerlo, a que ejerza un derecho considerado como tal por ella, pero que para él puede muy bien resultar un deber impositivo y odioso.

Nadie está obligado a ejecutar cosas que no acata o siente, siempre como es natural, que su abstención no produzca perjuicios directos a los demás. Y en la ley del voto obligatorio mal pueden achacarse semejantes responsabilidades; una, por que no son todos los habitantes que votan, apesar que los rigen leyes y formas de gobiernos idéntica, como se constata, al ver que no vota ni la mujer ni el extranjero, aunque para este último se aduzca que, puede hacerlo, siempre que tome carta de ciudadanía o pague determinada suma en concepto de impuestos municipales o fiscales; irrisión es ta al comprender que las leyes se aplican por igual y que por lo tanto no debiera nunca excluirse (aun para el criterio que las acate) al mendigo o al desheredado, ya que al fin y al cabo son ellos y no otros quienes habrían de necesitar su auxilio. Pero como bien se sabe, las leyes defienden solo el capital, es decir, al usurpador directo o indirecto del trabajo ajeno, al que tiene para el despilfarro el bocado de pan que los hambrientos necesitan; y secundariamente, que el efecto del cumplase a imposición tan absurda, no adelantaría tampoco nada, ya que, el hecho de votar por el candidato de simpatía, no quiere decir que salga electo, labor esta dejada a cargo de las mayorías que pueden resultar y resultan contradictorias a la razón. Bastantes veces hemos ya dicho que las razones no se suman sino que se pesan, y aquí tenemos un exponente práctico. Elecciones legales que ungrán al que tenga mas cantidad de votos y no a quien pudiera asistirle la razón. Y dejamos de lado, los subterfugios y trampas a que se presta todo acto eleccionario, donde la política con sus medios rastreros y bajos tiene campo para manifestarse Con elocuencia lo han revelado todos los comicios habidos en el país.

Pero volviendo a la idea primera que me inspiró al escribir este artículo y que figura seguido al epígrafe, debo decir, que todo acto eleccionario y por ende la ley del voto obligatorio, es una calamidad. Un medio uhl camente de satisfacer apetitos perso-

Conferencias

CAMPO NEUTRAL

El jueves 12 de junio a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 29a conferencia; la que versará sobre:

Musica--Su definición

sonales y seguir apuntalando las ruinas del edificio social cuyo último derrumbamiento esta cercano.

Porque así como un grupo de bandidos al cometer sus fechorías obligan a quienes le ven a que les secunden o formen parte de la banda para compartir luego igual pena en caso de ser descubiertos y evitar la delación; la ley del voto obligatorio es sencillamente una cosa parecida; al pretender obligar por la fuerza a que sean los ciudadanos cómplices de todos los bodrios y trapisondas políticas, desde que al votar no importa por quien, han hecho parte del mecanismo electoral, cuyos usufructuarios dirán luego con énfasis, que los resultados son el cabal exponente de la ingerencia y voluntad popular.

Pobre pueblo, ¡hasta cuando has de ser víctima de tu misma ignorancia!

CHANTECLAIRE

La voluntad popular

Es ridícula semejante frase; siempre en boca de patrióteros y de políticos.

Porque decir que los gobiernos estan compuestos por elementos genuinamente populares, es el mayor absurdo que se puede pedir.

V así como dijo Voltaire que el sentido común es el menos común de todos los sentidos, la voluntad popular estambien la menos popular de todas las voluntades.

Esos miles y miles de votantes, abdicadores de su personalidad, al declinar en otro una representación que no conocen; mal pueden ser representantes del pueblo.

Esa horda de caras extravagantes que serian un caudal valiosísimo para los Ferris y los Lombroso; que desde muchas semanas atras son reclutados en corrales políticos donde se les divierte con el juego y las libaciones al amparo de los caudillos y las complacencias policia-

cas, mal pueden tampoco convertirse en ciudadanos conscientes de derechos y deberes.

Esas turbas analfabetas y semi salvajes, (que si lo son, culpa tiene los mismos gobiernos,) trasplantadas al ejercicio u obligación del voto, son unicamente pantalla ó escudo donde sigue ocultandose el fantoche que maneja los titeres de su pueblo—El Estado—

Y en fin, las aparentes amabilidades que preceden a las visperas eleccionarias, trocadas al siguiente por el desprecio y la persecucion; entiendo decir de caudillos a votantes; son ni mas ni menos que el beso de Judas aplicado a la faz del ignorante e incauto Cristo—El Pueblo—

He aquí pues lo que es la voluntad popular. He aquí lo que significa en realidad el ejercicio del voto.

En esencia, un mito; en apariencia la dama hipocrita que oculta la mayor de las laeras sociales, el gobierno del hombre por el hombre.

TEOCRITO

Ante la muerte

Accidente del Todo. Majestuoso y altanero momento, en que atrevida, la materia se cambia corrompida por el soplo vital de lo grandioso.

Trasmutación sencilla. Do el dudoso saber del mas allá, dejo prendida una duda infernal, que solo anida en el jadear eterno del reposo.

Sñar, dormir, morir,—dijo el poeta— cosas iguales son; y a nadie inquieta el tumbó que a su paso dé la suerte.

La vida es simplemente travesía, que comienza al nacer triste y sombría y dichosa se apaga con la muerte.

A. NIL

Tomando nota y acusando recibo

(Aunque no lo quiera, especial para el Sr. Estevez)

Uno más hay que agregar a la lista de los incapaces. Anotemos:

En el penúltimo número de "Libre Examen", escribí algo que pudiera orientar a quien leyese, sobre lo ocurrido en la Asamblea de la Sociedad «Empleados de Comercio»

Estaba casi convencido que a nadie podría interesar, pero ha resultado lo contrario, según puede verse en una "Carta abierta" publicada en otro periódico local, y escrita gramaticalmente, es decir, sujeta a las leyes académicas, y que a creer los diceres circulantes, ha costado a su autor sendos días y muy cerca de dos bloks de papel.

Cierto es que yo no me quemé jamás las cejas estudiando gramática, pero pienso que mi contrincante no ha ojeado tampoco un libro mas científico que la gramática.

La prueba está que me recomienda leer a Tolstoi, siendo que él no le comprende. Mas sigamos con él:

¿Ha leído Sr. Estevez "¿Que es el arte?" del mismo autor?

¿Sí? Pues bien; vuelva a leerlo por que se ha equivocado.

Parece que Vd. ignora que la pesadilla de los grandes pensadores, ha sido, es y será, conocer las leyes biológicas del Cosmos; y para ellos, la gramática es cosa secundaria.

Mi manera modesta de pensar desaprueba a quienes sacrifican sus mejores días en rebucar términos efectistas y retóricos, para presentar luego tan solo una bella oración cuyo fondo o concepto se ha desentido de manera lamentable.

Señor Estevez: ¿Leyó Vd. algo de la Pardo Bazan? Si es así; ¿Que belleza diría Vd. hay en su literatura!

Pero yo le preguntaría ¿Encuentra en ella los conceptos filosóficos de un Guayau, un Kropotkin, un Reclus etc.?

No confunda por favor una cosa con otra. Vale mas cualquiera de esos filósofos que toda una recua de superficiales académicos.

Y no crea por eso, que lo que antecede, haga que me considere un gran pensador; pero si sostengo, que vale mas la protesta burda de un esclavo que no la huera filosofía combativa de la injusticia que esgrimir pueda un adocenado

Libre Examen

retórico.

La base filosófica de quienes bregan por la humanidad es la necesidad misma; esfuerzo que hace para romper las cunyas que le atan; protesta en fin, contra todas las imposiciones del parasitismo social.

V en cambio según su pobrísima y ridícula producción, quien no conozca al dedillo la ortografía, o sepa construir una oración exactamente al código académico, no podrá combatir u oponerse a los abusos de sus opresores políticos o sociales. De fijo que con esa premisa, debiera decirse a los oprimidos: Vosotros no podéis protestar, ni podéis discutir aunque tengáis la verdad por argumento, ¿acaso conocéis como se accionan las palabras?

Así pues señor Estevez, para Vd. todo quien no sea un gramático no tiene sentido común ¿V no le parece que esto precisamente es un atentado al buen sentido?

Pero a que seguir, si ahora recuerdo que en su célebrísima réplica y haciendo uso del gastado argumento de los impotentes, arguye que no contestará más. Demasiado he ya condescendido.

Pero conste: ¿Que no quiero contestar....? No importa. Interpretaré la cosa en su doble sentido y deduciré: No me hallo capaz para ello.

¿V era Vd. el que me desafiaba a una controversia, para luego no saber o poder contestar sobre el motivo que la originó?

En fin, que le he de hacer; tomaré nota y acusaré recibo, estampando en mi libro de recuerdos un nombre más a la lista de los incapaces.

Su a fmo etc. etc.

RAMON OLVEIRA

Bolívar, Mayo 29 de 1913

Atentado a un periodista

—o—

Sin otros detalles que el breve lacónismo de un telegrama, informamos hoy del salvaje atentado de que fue víctima el director de nuestro colega "Sarmiento" que se publica en Diamante (E.Rios). Solo se nos dice que al parecer, el atacante fue un funcionario policial disfrazado. Pero cualquiera que fuese quien él resultase, merece de nuestra parte la condenación mas acerba, ya que la sagrada misión que todo periodista ejerce no puede permitir ni merecer jamás atentados brutales de esa naturaleza.

Hora es ya que las cuestiones periodísticas se ventilen en su terreno y con la pluma, arma que la civilización nos ha legado para que con ella desterramos cuantos restos atávicos y salvajes pudieran perdurar aun entre los hombres.

"Libre Examen" por tanto y ante el asalto del director de "Sarmiento" no puede menos que cesurar con acritud lo acontecido.

El león y el perro en la selva

—s—

—¿Que haces aquí, amigo mio?

—Vengo a cazar ciervos.

—Muchos debes cazar, pues en estos bosques los hay de sobra.

—Muchos, sí, cuatro o seis cada día.

—Pero eso es demasiado, tu no necesitas de cuatro o seis ciervos diarios para vivir.....Entonces, ¿como es que estas tan flaco? ah, tal vez será el excesivo trabajo.....

—Como poco y trabajo mucho.

—Me engañas, tu no necesitas de trabajar tanto para comer bien. ¿Porqué comes poco? ¿porqué trabajas mucho? Explícate.

—Mi amo cada día me trae a este bosque o me lleva a otro, me manda buscar y perseguir ciervos, y cuando no le doy buenas cuentas, me apalea, y me amenaza con la muerte si al día siguiente sucede lo mismo; al día siguiente redoblo mis esfuerzos, y cuando rendido de fatiga consigo llevarle presa doble, me encargo de cuidar de que los hambrientos no se apoderen de ella. Entonces es diferente, en vez de palos me da tripas y menudencias de los animales cazados, y me llama "buen perro" con lo cual, si bien es cierto que no alcanzo a reponer las fuerzas perdidas, en parte quedo satisfecho. Una idea me mortifica, me hago viejo a gran prisa y creo q' no muy tarde seguiré la suerte de mi padre que murió ahorcado cuando por viejo no pudo ser útil a mi amo.

El can suspira tristemente.

El de las selvas, indignado por tan corta y sencilla pero elocuente relación, dejó ver sus blancas uñas, sacudiendo la hermosa melena y abarcando con mirada despreciativa la pintoresca ciudad que allá en el valle se dibujaba, entonces amigable habló al perro esclavo:

—Huye del hombre tu verdugo, si, huye de esa bestia miserable y ven conmigo, seremos hermanos; vagaremos libres por los bosques y praderas; todo lo que hay en la tierra es nuestro; comaremos lo que nos agrade sin más trabajo que el de cogerlo; apagaremos nuestra sed en cristalina fuente; dormiremos en cómodas cuevas; tendremos amigos; cuando seamos viejos no moriremos de hambre ni tampoco habra quien nos mate, porque siempre tendremos amigos y ellos cuidaran de nosotros... Ven, en esa selva en que parece hay tinieblas reina la luz, acercate y verás, ahí hay amplios senderos que conducen a alta cuspide, desde donde se contempla el horizonte; ahí está la libertad, todo es vida, todo es dicha; ven y escucha el canto de los pájaros que entonan himnos

a la Diosa Naturaleza y a la libertad; ven y disfrutaremos de las riquezas que la madre tierra nos ofrece; sacude esa tristeza; despréndete de la educación insensata con que tus amos te criaron; ve tu condición y compárala con la mía y piensa, raciocina... el hombre me llama como a él debiera llamarsele, carnívoro, porque amo la libertad, a ti te adula porque de tu esfuerzo vive...ven, sigueme.....

—Pero, entonces, ¿quien nos mantendrá?

—Tonto, ¿no eres tú el que caza los ciervos?

—Ciertamente, pero sin el consentimiento de mi amo no podría cazarlos.

—¿Acaso yo necesito de permiso alguno para vivir libre? ¿quien ha dado a tu amo tales derechos? tú mismo con tu humildad e ignorancia. De seguro que si obrara como tú y humilde me pusiera a su servicio, se aprovecharía de mi estupidez y me obligaría a trabajar en su provecho tanto como a ti, y diría ser mi dueño y me mataría cuando a él se le antojara y no habria en ello nada de extraño, pero no, jamás consentiré en tal humillación, ¡vive mi dignidad de león! ¡viven mis garras! Cuando se atenta contra mi libertad, ¡rujo, hiero, y mato, ¡por eso soy libre!

—Mi amo dice ser el dueño de la tierra.

—No hombre alguno hizo la tierra; él y nosotros somos iguales hijos de ella y por lo mismo igual derecho tenemos a sus bienes.

—Pero si te sigo el me buscará, y cuando me coja tal vez me mate.

—¿Lo crees así? pues en ese caso matémosle nosotros, que pague con su vida la muerte de tu padre.

—No se dejará.

—Es que no vamos a pedirle permiso.

—Es astuto.

—Pero cobarde, y además, nosotros somos dos y el es uno; de nuestra parte está la razón, y ante la razón y la fuerza, esa caduca astucia es nula, le mataré de un zarpazo o le degollaré como a un ciervo.....¿Que piensas.....te decides?

—¡Quiero ser libre!

El sol aparece radiante y majestuoso y las virgenes rosas reciben su primer beso, las fuentes murmuran cadenciosas, los pájaros cantan sus amores; los árboles mecidos al impulso de leve brisa se inclinan como para besar la tierra que les da vida o para sacudir el rojío que en forma de perlas cubre sus hojas, y recibir en cambio los tibios rayos del naciente sol.

Los cuervos hacen remolino en torno de un cadáver pestilente, allá a la entrada de la selva, pero sienten asco de él, retroceden. Los gusanos lo devoran y el orín destruye por completo el clarín y escopeta que yacen a su lado.

MIQUEL N. BENITEZ

Necios y pretenciosos

Llevar como obsesión la gran quimeras de ceñirse angustiada nombradía; son los vencidos del eterno día, los fracasados de la edad primera.

Su impotencia fatal los exaspera, y estallando en ruidosa bobería, buscan la exhibición, y en su porfía rebuznan necedades por doquiera.

Esos pobres tontuelos, infelices que no ven mas allá de sus narices, me apenan con su estéril desvanecimiento.

Babiecas sempiternos los proclamo, y para ellos el título reclamo, de reyes sin rival del macaneo.

H. F. VARELA

Huelga de electores

Se reían de los anárquicos cuando, veinte años hace, decían que los trabajadores no debían esperar nada de la comedia electoral. Hoy son los burgueses mismos que hacen idéntica declaración en un diario que por diversos conceptos puede ser considerado su órgano por excelencia.

En efecto, ante los mendigantes de sufragios, el proletario no tiene otra cosa que hacer sino cruzarse los brazos y esperar... esperar hasta el día que sea bastante fuerte para romper sobre la cabeza de aquellos, la urna de la cual pretenden sacar el derecho de dominarlo y devorarlo.

Hay una cosa que me maravilla prodigiosamente—me arriesgaría hasta decir que me deja estupefacto—Y es, que en el período científico en el cual escribo, después de las innumerables experiencias, después de los escándalos cotidianos, pueda existir todavía un lector tan animal, ignorante y alucinado, que consienta dejar sus ocupaciones, sus sueños y sus placeres, para votar en favor de alguno o de cualquier cosa.

Cuando se reflexiona un solo instante parece que tan sorprendente fenómeno tenga por fin extraviar las mas refinadas fisiologías y confundir la razón. ¿Donde está el Balzac que nos dé la fisiología del lector moderno? ¿Donde el Charcot que nos explique la anatomía y la perturbación mental de este incurable demente?

Esperamos que se presenten.

Comprendo que un bribón encuentre siempre accionistas; la censura, defensores; la ópera cómica, diletan-

tes; EL DIARIO abonados; Roca pintores que celebren su entrada regia y triunfal en una ciudad del Brasil; comprendo a Guido y Spano obstinado en buscar la rima. Comprendo todo esto, pero un diputado o senador, o un presidente de república, u otro cualquiera entre todos los extraños saltimbanquis que pretenden una carga electiva, cualquiera que sea, que encuentre un lector: esto es, un ser extraordinario, un mártir improbable que lo alimente con su pan, lo vista con su lana, lo engrande con su sangre—y lo enriquezca con su dinero, con la sola perspectiva de recibir en cambio de esta prodigalidad, bastonazos en la cabeza y puntapiés en la parte donde concluye la espina dorsal, cuando no hiere su pecho la descarga del fusil; noción esta bastante pesimista que yo me había formado hasta ahora de la sociedad humana en general.

Se debe comprender que hablo aquí del elector instruido, convencido, teórico; del infeliz que se imagina realizar un acto de ciudadano libre, de afirmar su soberanía, de expresar sus opiniones, de imponer—¡oh locura!, admirables e incomparable programas políticos y reivindicaciones sociales, no del elector que, estando en el secreto, se rie de los otros, no viendo en todo esto más que un medio de tomar una borrachera a expensas del sufragio universal. Pero, ¿y los otros? ah... sí, los otros? los serios, los austeros, Pueblo Soberano, aun aquellos que se sienten embriagados al mirarse y decirse: «Soy elector, nada se puede hacer sin mí; yo soy la base de la sociedad moderna; por voluntad mía las cámaras hacen leyes a las cuales estan sometidos 5.500.000 hombres, burgueses y obreros».

¿Como es posible que existan todavía semejantes cretinos? ¿Como por muy testarudos, orgullosos y simples que sean no han comprendido después de tanto tiempo, como no es posible encontrar en alguna parte, ni aun en el fondo de las landas perdidas de la Patagonia ni en los yerbales de Misiones, un hombre tan estúpido, tan irracional, tan ciego, tan sordo, para votar azul, blanco o rojo, sin que haya nada que lo obligue, sin que lo paguen o lo embriaguen?

A que extraño sentimiento, a que misteriosa sugestión puede obedecer este bipedo pensante, dotado de una voluntad, según parece, y que va orgulloso de su derecho, creyendo cumplir su deber, a depositar en una urna electoral cualquiera, una boleta con un nombre escrito que nada debe importarle? Que se ha podido decir a si mismo, que explique o al menos que justifique este acto extravagante? ¿Que es lo que espera? ¿Por qué, en fin, por consentir darse patrones poco escrupulosos que lo expri-

man y lo abofeteen es necesario que él se diga y que espere alguna cosa de extraordinario que nosotros no podemos sospechar?

Es necesario que, debido a importantes perturbaciones cerebrales, la idea de diputado corresponda en él a las de ciencia, justicia, trabajo, abnegación y probidad, que hasta en los nombres de cualquiera de nuestros políticos descubra buenas cualidades, que vea a través de una ilusión óptica, honestidad en aquellos que le piden sus sufragios. Nada le sirve su lección; ni las comedias más burlescas ni las tragedias más terribles; y no obstante, el mundo data de largos siglos; las sociedades se desarrollan y progresan semejantes las unas a las otras y un hecho único domina la historia: la protección al grande y la muerte al chico.

No es posible hacerle comprender que no más que una razón de ser histórica: la de pagar por una cantidad de cosas que nunca podrá usufructuar y la de morir por combinaciones políticas que nada le interesa.

¿Que puede importarle que sea Juan o Pedro que le pida su dinero y le quite la vida cuando se ve obligado a privarse del primero y darla segunda? Nada; y sin embargo, entre sus explotadores y sus verdugos establece la preferencia, votando por los más rapaces y feroces. Votó ayer, votará mañana y votará siempre. Los bueyes van al matadero: nada se dicen, nada esperan; pero al menos no votan por el carnicero que los debe matar, ni por el burgues que los debe comer. Mas bestia que las bestias, más buey que los bueyes, el elector nombra sus carniceros y elige sus verdugos. ¡Ha hecho revoluciones para conseguir ese derecho!

¡Oh, buen elector, inexplicable imbecil, héroe, desgraciado! Si en vez de dejarte engañar por el canto de sirenas de ese periodismo asalariado que cobra para embrutecerte; si en vez de prestar oído a las quiméricas adulaciones con las cuales halagan tu vanidad, con las cuales envuelven tu lamentable y andrajosa soberanía; si en vez de detenerte (oh eterno ciclo) ante las engañosas promesas de los programas; leyeras a Schopenhauer y Max Nordau, dos filósofos que saben bastante sobre el particular, tal vez aprenderías cosas sorprendentes y útiles; tal vez de haberlos leído te encontrarías menos dispuesto a revestirte de gravedad y poniéndote tu gabán nuevo correr a las urnas homicidas, en las cuales cualquiera que sea el nombre pue deposites, inmediatamente, aquel es tu más mortal enemigo. Ellos te dirían como conocedores de la humanidad, que la política es una farsa abominable; que ella es contraria al buen sentido de la justi-

Libre Examen

cia y del derecho; y que a ti nada debe importarte porque tu suerte está sujeta a las indicaciones del gran libro del destino humano.

Sueña despues de esto, si quieres con paraísos de luz y de perfume, con fraternidades imposibles y venturas irrealizables; es bello soñar; esto calma los sufrimientos, pero no mezclemas jamás en tu sueño el candidato, porque allí donde él está, está el dolor, el odio y la muerte. Recuerda sobre todo que el hombre que solicita tus sufragios es por este hecho mismo, un hombre poco honrado, porque en cambio de la fortuna y la posición hacia lo cual lo lanzas, él te promete un cúmulo de cosas que no ha de darte y que aunque quisiera no te podría dar. El hombre al cual elevas no representa ni tu miseria, ni tus aspiraciones ni nada de lo tuyo; pero sí sus propias pasiones e intereses, los cuales son contrarios a los tuyos. Para quitarte de las ilusiones perdidas no te imagines que el triste espectáculo al cual hoy asistes es propio de una época o de un régimen y que esta pasará.

Todas las épocas son mas menos iguales y lo mismo cualquier régimen; esto es, que ninguno vale nada. Así entonces, vuelve a tu casa y haz la huelga del sufragio universal. Nada perderás con esto, te lo aseguro, y alguna cosa podrá distraerte del momento; desde el umbral de tu puerta cerrada a los pordioseros políticos, verás desfilar la comparsa, fumando silenciosamente en tu pipa.

Y si existiese en un lugar desconocido un hombre honrado capaz de gobernarte y de interesarse por tí, no te apures por esto. Este estimará bastante tu dignidad para no mezclarte en la lucha fangosa de los zarseros; mientras que la historia os enseña que acaece todo lo contrario. El poder siempre crió locos, como el parlamento crió infelices. En las asambleas soberanas la mediocridad prevalece de una manera fatal.

Votar es querer provocar traiciones vergonzosas.

Sin duda, los electores creen en la honradez de aquellos por quienes votan y quizás con razón los primeros días, es decir, cuando los candidatos están aún en el fervor de la primera pasión.

Pero todo día tiene su mañana. Apenas el ambiente cambia, cambia también el hombre. Hoy el candidato se inclina ante vosotros y quizás mucho; mañana ensoberbecido, os pisotea. De mendigo de votos se transforma en vuestro patrón.

¿Por ventura el obrero que llega a jefe de taller puede ser siempre el mismo que era antes de recibir el alto favor de su patrón? ¿No encorba sus espaldas el democrata fogoso

cuando el banquero se digna invitarlo a su oficina, cuando los ugieres del rey le hacen el altísimo honor de admitirlo en las antecámaras?

La atmósfera de los cuerpos legislativos, es malsana para la respiración; mandando nuestros candidatos a un ambiente de corrupción, no debéis asombraros si de allí salen corrompidos.

Por lo tanto no abdicuéis! No confiéis vuestro destino a personas incapaces y futuros traidores—No votéis!

En vez de confiar la defensa de vuestros intereses a otros, defendedlos vosotros mismos! ¿En vez de buscar abogados para que os propongan un modo de acción futura, obrad!

Las ocasiones no faltan a los hombres de buena voluntad.

Cargar sobre los otros la responsabilidad de la propia conducta, es prueba de bellaquería.

ELISEO RÉCLUS

EL FESTIN

—s—

Amplias mesas con sencillos manjares, adornadas profusamente; el choque de las copas sonaba con repiqueteos estridentes; los entusiastas brindis se cruzaban con calor y animación, especialmente dirigidos a un arrogante señor uniformado y a un grupo también uniformado que lo rodeaba.

Más allá la soldadesca entusiasta rodeaba montones de carne humeante y hendía llena de gozo sus dientes en la sanguinolenta vitualla. Parecía una bandada de carachos regocijándose con los restos todavía vivientes de sus víctimas. Las mentadas empanadas hacían furor entre ellos y los chistes y dicharachos se cruzaban en medio de una animación estupenda. Un grupo de lujosas damas se complacía en agasajarlos con dulces y cigarrillos, contribuyendo así a dar más colorido a este animado cuadro.

¡Qué hermosa fiesta me dije! y juzgué que sería la demostración de un pueblo por las hazañas homéricas de un general que al frente de su brillante ejército se habría llenado de laureles frente al enemigo. Ya me tentaba de aplaudir tanto entusiasmo, cuando un hombre vestido de blusa que pasó por mi lado en compañía de un niño le decía a éste:

—¿Los veis?... ¡Miradlos!...! Aquellos son asesinos!

—¿Los asesinos de quién? —le preguntó encolerizado ante tan inaudito insulto.

—¡Del pueblo! —me contesta; y sin darme tiempo para volver de mi sorpresa, continuó entusiasmado: —¡Sí; del pueblo! Esos son los encargados

de fusilar al pueblo cuando se atreve a reclamar los derechos que legítimamente le asisten. Sí; ellos son los encargados de defender al capital y aplastar las víctimas que éste hace. Ellos son los encargados de hollar las libertades de pensamiento y poner bajo sus plantas todas las iniciativas de libertad y de justicia.

—Creí que eran también del pueblo —me atreví tímidamente a decir ante la fogosa elocuencia de mi compañero.

—¡Sí; del pueblo son!, me contesta más exaltado: ¡del pueblo son! Del pueblo han salido ayer y al pueblo irán mañana. Pero hoy son autómatas, son seres inconscientes, entes ridículos, maniqués insensatos!

—Pero, ¿por qué eso si son pueblo?...!

—Ahora no son pueblo; son instrumentos de una institución que lleva por fin la masacre y destrucción de sus semejantes, que tiene por objeto hacer triunfar la tiranía sobre la libertad, y el capital sobre el trabajo.

—Creí que eran defensores de la patria.

—¡Insensato! —me contesta furioso. ¡Defensores de la patria!... ¿Sabes tú pobre obrero como yo, lo que significa esa orgía que ves allí?

¿Ese exceso de alegría y francachela? ¿Sabes tú lo que significa esa santuosa mesa y esas copas repletas de champagne...? Pues bien; esa es una burla sangrienta lanzada a nuestra faz con inaudita audacia.

—¿Cómo así!

—Veis a ese general a quien colman de alabanzas y honores?...!

—Los merecerá.

—¡Inocente! ¿Crees tú, acaso, que precisa merecer honores para que se los otorguen? ¿Crees tú que hay necesidad de hacer bien para ser colmado de alabanzas?...!

—Debia ser así.

—Pero es al contrario. Esos honores que con tanto entusiasmo se otorgan hoy a esos hombres, no es porque hayan hecho algo beneficioso, algo digno o glorioso, ¡al contrario! Es por que le han impuesto la fuerza brutal a todo un pueblo que reclamaba con justicias sus anhelos. Esos hombres han servido de sostén al capitalismo para sus negros fines, y este, agradecido, premia las obras de aquellos con brindarles esa fiesta como estímulo, para que en otra ocasión defiendan con mas ahínco sus intereses.

—¡.....!

—Y si tú estás con ellos, grita: ¡Llor a las armas de la patria enrojecidas con la sangre de mis hermanos! ¡Llor al valiente general y a los heroicos soldados por la victoria alcanzada ante el potente enemigo.

—¡No!, ¡jamás! ¡Yo soy pueblo!

E. GONZALEZ

Rosario, Mayo de 1913

Libre Examen

SUSCRIPCION PRO-IMPRESA LIBRE EXAMEN

Larregle Hnos \$	100	» Santos Gonzalez	2	» Maria P. deCogo	1
» X. Z.	100	» R. Forlenza	1	» Enrique Santarelli	5
» Alejandro Lupano	50	» Carlos Moyano	1	» Miguel Tasistro	2
» Alejandro Dodero	50	» Gremio Albañiles	20	» José M. Santiago	5
» M. Tabuenca	10	» Pablo Moretti	3	» Victor Marquez	1
» Genaro Varela	10	» Jaime Gelabert	3	» José Aristo	1
» Celestino Sabalo	5	» Un carp. individualista	050	» Miguel Pascual	3
» Carlos Frenzetti	20	» José M. Gonzáles	050	» Fosfagon	2
» Carlos Mariani	50	» J. Quetos	050	» José A. D'Angelo	5
» P. L.	1	» C. G. S.	050	» Samuel Pearson	1
» José Gizzi	10	» Diego Naranjo	30	» Juan Castro	1
» Francisco D' Alessandro	10	» Salvador Amador	4	» José M. Flores	1
» Cesar F. Bretto	3	» Sebastian Amador	3	» Arsenio Mendia	2
» Georginio Ponce	3	» Gabriel Fons	5	» E. Raiz	10
» X. Z.	5	» Nefasto Aguila	050	» Tomas Bres	5
» X. Z.	5	» Piroxilina	1	» Baltazar Pembrok	5
» X. Z.	5	» Pedro Kropot	1	» Teodoro Lupano	10
» X. Z.	5	» Genner	1	» Antonio Giffoni	1
» 89 José Gizzi	5	» Mack Franklin	1	» Magin Marsol	1
» Manuel Iglesias	3	» Pedro González	1	» Lorenzo Lupano	1
» Lorenzo San Martín	20	» P. Otero	5	» Armando Odisio	1
» E. Mendez Jarén	10	» Enrique Grub	5	» Un Anticentralizador	1
» José Sala	20	» L. Gagliardi	5	» Un Hamtriento	1
» Santiago Martínez	50	» M. Pintos	2	» C. Guillen	2
» N. N.	50	» Juan Amador	5	» José Fernández	2
» Luis Bennini	10	» Félix Barrento	3	» Lorenzo Ortiz	5
» Victorio Cantini	10	» Miguel Llinl	1	» A. Herrera	1
» Manuel Fernández	5	» Antonio Gelabert	1	» J. Espinosa	1
» Lázaro F. Correa	10	» Lorenzo Niell	2	» J. Negre.ra	1
» X. Z.	1	» Domingo Poffo	1	» E del Rio	1
» José Sa'a	10	» Félix Gardequi	1	» F. Burgos	1
» N. N.	10	» Juan Casaque	1	» F. Casella	2
» Dr. H. A. Taborda	20	» José Artieda	1	» Basilio Garcia	050
» Robustiano Gohi	10	» Julio Artieda	1	» Horacio Scolari	1
» Augusto Reant	10	» Agustín Castilla	1	» Ramón Oliveira	5
» Isaac B. Salice	4	» Alberto Mendoza	1	» Andres Lanzinetti	4
» Pedro Rodriguez	3	» Anarco	050	» Juan Semper	20
» Januario Gutierrez	1	» Diego Torres	20	» Francisco J. Cobeñas	50
» Apolinario	1	» Josefa Baez	1	» Juan Wybrandts	10
» Santos Gonzalez	1	» Francisco Mattione	10	» Paula Castillo	1
» Juan Andretta	5	» José Lupano	5	» J. Mendoza	050
» Pedro Andretta	5	» Agustín Rodeiro	20	» Vicente Mitidieri	050
» José Capece	2	» Domingo Brescia	5	» Honorio Santarelli	050
» Idelfonso Alvarez	1	» Pedro Castagnola	5	» Angel C. Avila	5
» Bartolo Suan	1	» Ciriaco Zarate	3	» Diaz	1
» Miguel Font	5	» Papin	050	» Federico Vilmanda	3
» Victorio Carnevale	1	» Emilio Ausili	3	» Luis Ramon Avila	050
» Juan Monserrat	1	» Pedro A. Cattaneo	2	» Domingo Martinez	1
» Isidoro Remón	1	» Angel Cattaneo	1	» Laurentino Escalante	050
» José Feito	5	» Hortera	050	» Juan Sabarte	2
» L. Maquieyra	5	» Manuel Pilo	050	» Domingo Olivieri	1
» Fabián Martín	5	» Aguirre	050	» Salvador Giacomo	1
» Félix Garcia	10	» Primitivo Villarreal	050	» Máximo Tamborini	3
» Guerino Larregina	2	» Un sindicalista	1	» Ramón González	20
» Federico Derqui	2	» Anticentralizador	2	» Gerónimo Astengo	8
» Manuel Balverde	5	» Idealista	050	» Maria Lupano	30
» Julian Artieda	5	» José Mestre	1	» José Lupano	5
» Ventura Fernandez	2	» Sdad. de panaderos	20	» A. del R.	2
» Justo Diez	1	» Marcos Mendoza	1	» Nicolás Segal	3
» Manuel Baegalupe	1	» Alberto Mendoza	1	» José P. Martinez	1
» Adolfo Pazos	10	» Apolinario Alvarez	4	» Angel Garcia	2
» Dos compañeros	1	» Robustiano Rodriguez	5	» José Quellos	10
» G. Ponce	1	» Luis Castro	3	» José Lupano	1
» M. Iglesias	1	» Rita Mendoza	1	» Avelino Gonzalez	1
		» Agustín Gayol	1	» J. Muñiz	150
		» Artieda	1	» Alejandro Fuentes	2
		» Emiliano Cuervo	10	» Laurentino Escalante hijo	050
		» Ramón Oliveira	10	» Hipolito Daguerre	10
		» Pablo Funtanillas	25	» José Gargirena	10
		» Ceferino Martinez Vela	2	» Julián Saurino	10
		» Benigno Cal	5	» Antonio Garcia	10
		» Benigno Apestegui	5	» José Sala	5
		» Un Rebelde	10		

\$ 1.00411.

Libre Examen

PROFECIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
A B O G A D O

Estudio en Buenos Aires, Tucumán
1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basabilbaso

Especialista en Garganta, Nariz
y Oídos
Sarmiento 1763 Bs Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO

CALLE 15 BOLIVAR

Dr. Antonio Díaz

Médico Veterinario — Operaciones
quirúrgicas, vacunación contra el
carbunco, etc. etc.

BOLIVAR F. C. F.

Esteban Larco

INGENIERO CIVIL

BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

Francisco J. Cobañas

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos

BOULEVARD SAN MARTIN

Miguel J. Marimón

ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Saurine

PARTERA NACIONAL

Recibe Pensionistas

Avda. Gral Paz entre San Luis y
Santiago del Estero

BOLIVAR F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui
MEDICO CIRUJANO

Calle 15 frente al Correo - BOLIVAR

Tengo en venta

BOLSAS DE PRIMER USO, elegidas,
también compuestas, garantidas sanas,
aptas para maíz, a precios reducidos.

B. Blanca, O' Higgins. 42.

Julio Felsenthal

PANADERIA

LA MODERNA

— DE —

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan
dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 Bolívar

LA TRIPOLITANIA de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas
de Coser, Relojes e/c.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad

en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima
utilidad y cumpto lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

EL TRABAJO

— DE —

JOSE GONZALEZ

— S —

Carpintería Mecánica de obra blan-
ca y fábrica de muebles.

Especialidad en trabajos de cedro.
Calle 22 a media cuadra de la Fide-
leria Ferrando

BOLIVAR

F. C. S.

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

— DE —

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Cal-
zoncillos, Corbatas, Medias y todo
artículo para hombre
Ventas por mayor y menor, se-
pecialidad en sombreros de medida
Composturas de todas clases.

Boulevard San Martín Bolívar

EMILIANO CUERVO

Mecánico Electricista

Venta permanente de materiales de electricidad.

Se encarga de toda clase de instalaciones; montaje y reparaciones de motores a explosión.

Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 h.p. respectivamente. Un grupo eléctrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demás accesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

Almacén, Ferreteria, Tapicería y Pinturería de carruajes

—DE—

LARREGLE HNOS.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS

DE TALABARTERIA HECHOS A MANO

BOLIVAR •

F. C.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO

—de—

GAMUNDI HNOS.

Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería pastelería bombonería y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo programa musical

Iluminación á giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los días novedades cinematográficas.

Domingo y días festivos Vermouth Concert. de 5 à 8

BOLIVAR

F C S

SASTRERIA LA ELEGANCIA

—DE—

Agustin Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

Precios sumamente modicos

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. E. OTERO Y CIA.

Bolivar

F C S

CARNAVALE Hnos.

Depósito de carbon de piedra y leña de ñandubay quebracho y algarrobo.

Ventas por mayor y menor

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239

BOLIVAR

MUEBES MUEBLES

Se advierte á los señores que deben comprar muebles, que antes de hacer adquisición visiten.

La Moderna

de BOCCIERI Hnos.

Estos fabricantes estan vendiendo muy barato, teniendo las ventajas que los fabrican ellos mismos y por lo tanto no deben de confundir con las casas similares que los traen de Buenos Aires.

Como prueba de nuestra seriedad, entregamos un juego dormitorio macizo, compuesto de un ropero, lavatorio, mesa de luz, tohaller y percha las 6 piezas por \$ 99.50.

FBCA. Y DTO. BOUL. 17 Al lado de La Perla Telef. 115

Relojeria Joyeria Y Plateria

—DE—

DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar